

Innovación, un aspecto relevante en el presente y futuro de las Universidades y de la Sociedad

La transformación productiva es posible gracias a la innovación, asegura Sergio Flores Macías, rector de la Escuela Politécnica del Litoral (ESPOL). "Innovación es sacar un producto o un servicio al mercado, puede ser de tipo social, económico, pero hay que innovar", asevera el directivo. "Una innovación de calidad requiere talento humano de calidad. ¿Cómo atrae al talento?", se cuestiona Flores. Y responde: "lo atrae con laboratorios, con proyectos. No le puede pedir a una persona calificada que se siente en un escritorio". Esta premisa de innovación, resalta el directivo, motivará a que el ecuatoriano que está en el exterior regrese y el que se esté formando se quede, porque sabe que tiene un sitio adecuado para trabajar y capacitarse, un entorno para innovar, lo que evita también que haya la denominada "fuga de cerebros". "Debemos tener talento humano muy capacitado, de alto nivel, porque una innovación de calidad requiere talento humano de calidad", expresa Flores. Esta acción de innovar, a criterio del rector, marca la diferenciación en la calidad de lo que se

oferta y en este indispensable proceso participan varios entes: la universidad, que es la encargada de crear prototipos luego de un proceso experimental, y la empresa privada, que es la responsable de la innovación, de comercializar. Este cambio positivo en la producción, dice, beneficia a todos y se logra cuando se hace investigación, otro factor fundamental en las directrices y proyecciones internacionales del centro de educación superior.

Guillermo Viteri Sandoval, director de la carrera Ingeniería en Administración de Ventas de la Universidad Católica de Santiago de Guayaquil cita otro ejemplo de innovación: el sistema educativo del Ecuador que está en una fase de transición, implementando nuevas ideas, conceptos y prácticas regulados por diferentes organismos gubernamentales, con lo que se pretende transformar la percepción del público involucrado (padres de familia, docentes y alumnos). "La aplicación exitosa de estos cambios darán como resultado una educación con estándares de calidad, beneficiando a toda la sociedad", subraya Viteri.



La importancia de contar con un núcleo de profesores calificados académicamente y con líneas de investigación que se han desarrollado a lo largo del tiempo es indispensable, por ejemplo, para crear un doctorado, subraya Flores. Añade que la ESPOL cuenta con un grupo de profesores que poseen doctorados en universidades internacionales, que son graduados en Estados Unidos, Canadá y Europa y que ese aval ha permitido que la universidad consolide un doctorado único en el país (en Ciencias Computaciones Aplicadas), que se abrirá en mayo y otro, en Biociencias, que está en proceso de ser aprobado. El plan de investigación de la Escuela Politécnica se enfoca en seis líneas de trabajo que

comprenden agricultura y producción animal, clima y ambiente, educación y comunicación, energías alternativas renovables, manejo ambiental y tecnología industrial. Estos aspectos confluyen en la Zona de Innovación del Litoral Ecuatoriano (Zile), un proyecto de la Escuela Politécnica en conjunto con el Gobierno Nacional, que tiene el fin de potenciar el desarrollo de Guayaquil, el Litoral y el país en general. "En el litoral no hay muchos centros de investigación sobre esta temática (...); desde el punto de vista institucional, (el proyecto) nos permite dar un salto cualitativo", expone Flores.

La Universidad San Francisco de Quito (USFQ) también tiene entre sus objetivos, dentro del área de investigación y creatividad, aportar conocimiento a la comunidad local y global, y convertirse, como se afirma en su página web, en "un referente de investigación en el Ecuador y América Latina capaz de generar investigación, transferencia tecnológica y creatividad".

